



Munich Personal RePEc Archive

Keynesianism, PostKeynesianism and Newkeynesianism: ¿Three different doctrines just one real theory?

León Díaz, John Jairo
Universidad Nacional de Colombia

2007

Online at <http://mpa.ub.uni-muenchen.de/4600/>
MPRA Paper No. 4600, posted 07. November 2007 / 04:02

Keynesianismo, Poskeynesianismo y Nuevokeynesianismo: ¿Tres doctrinas diferentes y una sólo teoría verdadera?

John Jairo León Díaz*

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de Colombia

Resumen

En los años setenta el Keynesianismo enfrenta la más álgida década, caracterizada por la crítica directa a la Teoría General, debido a su carencia de sólidos fundamentos microeconómicos y a la sobredimensionada importancia de los choques de demanda, que soslayan el papel de los choques de oferta dentro de la teoría económica.

Los años ochenta desencadenan entonces el comienzo de una nueva corriente de autores cuyo propósito central es dar respuesta a las críticas planteadas en los setentas, dando paso a la aparición de la corriente denominada nuevokeynesianismo.

Apartado del eje de la crítica de la teoría de Keynes, se encuentra el poskeynesianismo quien pretende ser la continuación de la teoría keynesiana al aunar sus esfuerzos por complementar el análisis de Keynes, con el estudio de los fenómenos de largo plazo como el crecimiento, aún bajo unos no muy claros conceptos unificados dentro de sus representantes.

Palabras claves: Keynesianismo, Poskeynesianismo, Nuevokeynesianismo

Clasificación JEL: B16, B24, B25

*Dirección autor correspondiente: jjleondi@unal.edu.co

1. Introducción

En los años setenta el Keynesianismo enfrenta la más álgida década, caracterizada por la crítica directa a la Teoría General, debido a su carencia de sólidos fundamentos microeconómicos y a la sobredimensionada importancia de los choques de demanda, que soslayan el papel de los choques de oferta dentro de la teoría económica.

Los años ochenta desencadenan entonces el comienzo de una nueva corriente de autores cuyo propósito central es dar respuesta a las críticas planteadas en los setentas, dando paso a la aparición de la corriente denominada nuevokeynesianismo.

Apartado del eje de la crítica de la teoría de Keynes, se encuentra el poskeynesianismo quien pretende ser la continuación de la teoría keynesiana al aunar sus esfuerzos por complementar el análisis de Keynes, con el estudio de los fenómenos de largo plazo como el crecimiento, aún bajo unos no muy claros conceptos unificados dentro de sus representantes.

Detrás de esta idea Keynesiana, se encuentran los intentos de abarcar su pensamiento y dar continuidad a su enseñanza a partir del surgimiento de tendencias doctrinarias. Los términos presumirían la existencia de una continuación teórica de los postulados keynesianos, por lo tanto lo que este trabajo tratara de responderse es que tanto se enmarcan estas doctrinas dentro del ideario keynesiano. La respuesta no obstante, es inherentemente controversial, debido a lo particularmente intrincado que puede resultar la elección de los criterios apropiados para distinguir los postulados keynesianos de los no keynesianos.

El trabajo se divide en 4 partes, la primera es esta introducción. La segunda, hará un bosquejo simple de los postulados que la gran mayoría de corrientes asociadas al keynesianismo al igual que el fundamento de la crítica asociada a éste. La sección tercera y cuarta presentan un pequeño esbozo de los límites y alcances de dos de las doctrinas que han pretendido dar por un lado complemento al análisis keynesiano (poskeynesianismo) y aquellos que han pretendido dar respuesta a las críticas que abordan al pensamiento keynesiano (nuevokeynesianos). Finalmente, en la última sección se discute que tanto estos intentos han apartado de la lógica tradicional de la «*Teoría general*».

1.1. Keynesianismo

Friedman(1997) señala que a pesar del profundo rechazo a algunas de las principales proposiciones que constituyeron la «*Revolución Keynesiana*», esta sigue teniendo una profusa influencia sobre el pensamiento económico. Friedman(1997) señala que entre los años 1972 y 1987 pueden encontrarse aproximadamente 1558 citas de la Teoría General en las más importantes publicaciones.

Puede considerarse que el pensamiento Keynesiano es más una amplia tendencia de pensamiento, que un conjunto rígido de teoremas. Parecen ser dos los postulados que la gran parte de los llamados keynesianos comparten: a. desempleo es causado por problemas de Demanda Agregada; b.

La forma apropiada de eliminar el desempleo es mediante el aumento de la demanda agregada por parte del gobierno, a través de políticas monetarias y fiscales de carácter discrecional.

Estas dos definiciones centrales se convierten en flanco de crítica directa y permiten de esta manera clasificar a las escuelas de crítica keynesiana. Dentro del conjunto de críticos del primer postulado se encuentran las expectativas racionales, cambios sectoriales, los ciclos reales de los negocios, las más extremas formas de monetarismo y los Austriacos. Dentro del conjunto de críticos del segundo postulado se encuentran los monetaristas menos abocados y los defensores de la banca libre. [Caplan (1997)]

El keynesianismo muestra su rechazo a los axiomas de la economía clásica como la neutralidad del dinero y un mundo económico ergódico al considerarlos restrictivos. En rechazo a estos, para Keynes las características esenciales del mundo real son el desempleo involuntario en lugar del pleno empleo resultado básico del «*laissez-fair*» clásico.

Las críticas al primer postulado Keynesiano han sido clasificadas generalmente en aquellas relacionadas con la falta de micro fundamentación. La segunda crítica enfatiza la influencia de las variables reales como los choques de oferta en el entorno económico

La definición de los límites del Poskeynesianismo

Para Heichner (1984) el Poskeynesianismo surge como contraposición a la teoría marginalista, particularmente por el uso de conceptos abstractos a la realidad de las instituciones contemporáneas. Eichner y Kregel (1975) veían en la corriente post keynesiana una escuela coherente de pensamiento que representaba una alternativa plausible y atractiva a la corriente neoclásica. Para Heichner (1984), esta doctrina surgiría a la par con el keynesianismo aunque su apogeo sólo se consigue tras el posicionamiento del anterior:

“Con todo, Keynes no fue sino la figura más preeminente de un grupo de individuos con el mismo tipo de inquietudes, que pondrían la economía en un sendero de desarrollo completamente nuevo, haciendo la Universidad de orilla del Cam el hogar intelectual de los disidentes, en todo el mundo, de la teoría ortodoxa[...] estaban, además de Keynes sus jóvenes colegas[...] Richard Kahn que aportó el concepto del multiplicador, y Joan Robinson con su trabajo sobre la competencia imperfecta[...] Nicholas Kaldor y Roy Harrod. Al mismo nivel que Keynes se encontraba también en Cambridge Piero Sraffa[...]. Y por último Michael Kalecki¹”.

Para Santín et al (1994) el poskeynesianismo presenta como punto crucial en el inicio de sus investigaciones, el trabajo de Kalecki (1943) sobre las implicaciones del ahorro y la inversión sobre la distribución de la renta y el desenvolvimiento de la producción en el largo plazo, el trabajo de Harrod (1948) sobre la dinámica del crecimiento; finalmente la economía poskeynesiana deberá su fundamentación a los trabajos de J. Robinson (1976) sobre la acumulación de capital y Kaldor

¹Heichner, pp 28-29

(1973) sobre la distribución.

Aunque sí bien para muchos teóricos, la representación del poskeynesianismo tradicional se encuentra atada a los desarrollos intelectuales de los autores anteriormente mencionados, aún el propio hecho de determinar las fronteras que delimitan la doctrina y quienes deberían llevar el rotulo de poskeynesianos ha sido objeto de múltiples controversias.

King (2002) estaba de acuerdo en la inclusión dentro de los autores poskeynesianos, a los contemporáneos señalados por Heichner (1984) de Keynes en Cambridge. Para Davidson (2003-4), King se encuentra en un error al incluir tanto los Sraffianos como a los Kaleckianos dentro del marco poskeynesiano. Además Davidson cuestiona la decisión de King de incluir individuos como Hyman Minsky y Alfred Eichner dentro de los poskeynesianos representativos. Para el propio Davidson los verdaderos líderes de la escuela poskeynesiana son únicamente S. Weintraub, Davidson, Moore, Thirlwall y quizás Hicks y Kaldor.

Lavoie (2005) se aparta de la respuesta de Davidson. Para Lavoie la crítica a King parte de una redefinición del propio Davidson del significado del poskeynesianismo.

“What happens is that Davidson has now redefined the meaning of Post Keynesianism. What is ironic is that King (2002) uses the definition of Post Keynesianism that was proposed by Davidson himself in the past. In other words, by criticizing King’s taxonomy, Davidson is criticizing his own previous choice of definitions”²

La respuesta de King a Davidson solo tardaría un año en aparecer. King (2005) presenta en un comienzo una disculpa a Davidson por aspectos en los cuales sus ideas pudieron ser llevadas a malinterpretaciones, pero esto sólo le ocupa 3 párrafos. En adelante se dedica a retomar y replantear sus ideas acerca de los autores poskeynesianos³. Al mismo paso, surgía nuevamente la contrareplica de Davidson (2005) quien brindaba nuevas luces sobre el entendimiento del poskeynesianismo, al acotar el termino – por ende la clasificación de sus representantes – a aquellos que adoptan la estructura analítica de Keynes y el principio de demanda efectiva como base de futuros desarrollos teóricos.

Según el propio King el termino poskeynesiano habría adquirido dos tipos de carácter. El primero es cronológico, pues el termino describiría la macroeconomía posterior a 1936 que puede acercarse en algo a las ideas keynesianas. Y el segundo es doctrinal, y relaciona la interpretación que tanto Davidson como King y otros autores comparten acerca de Keynes.

²Lavoier (2005), pp 372.

³Los argumentos señalados por King para validar su clasificación se pueden sintetizar en: a. Sraffa al igual que Keynes se desprende de la idea de la Ley de Say; b. La influencia de Minsky dentro de la teorización del poskeynesianismo; c. La lectura que se hace acerca de Hicks y el esquema ISLM para King parece más acorde con un esquema Walrasiano y su persistencia sobre la existencia de rigideces lo haría un más claro neokeynesiano que un postkeynesiano propiamente dicho.

La anterior discusión presenta ciertos visos de lo intrincado que puede resultar una definición apropiada de las ideas y alcances de la doctrina poskeynesianos. Aunque el debate parece incesante, la solución a éste parece estar dada en la ampliación de los límites de la doctrina poskeynesiana⁴. Una agrupación de los poskeynesianos acorde con esta idea parece estar inmersa en la definición hecha por Jo (2005):

*“[...] Post Keynesianism is more often than not perceived as a school of thoughts composes of three theoretical strands; fundamental Keynesians (American Post Keynesians), Sraffians (neo-Ricardians or Cambridge Post Keynesians), and Kaleckians (Dunn 2001, King 1995, 2002, 2005, Lavoie 2005, Lee 1998, 2000, Tymoigne and Lee 2003-4)”*⁵

Claramente esta clasificación representa un amplio marco de estudio que puede demarcar en el poskeynesianismo, los más altos grados de heterogeneidad interna, lo cual podría permear la estructura lógica y la coherencia del mismo. No obstante, habiendo ampliado el rango de acción del poskeynesianismo, la tarea proxima consiste en delinear los aspectos teóricos que caracterizan el pensamiento poskeynesiano.

En su primera versión de poskeynesianismo Davidson (1982) identificaba 6 aspectos principales que destacaban la doctrina poskeynesiana: a. La noción de que el sistema económico es un proceso dinámico de carácter irreversible en el tiempo; b. El rol de las expectativas en un mundo caracterizado por la incertidumbre; c. El papel de las expectativas y las instituciones políticas en el sistema económico; d. La relevancia de la distribución del ingreso; e. El concepto del capital en el sistema económico; y f. La dominancia del efecto ingreso sobre el efecto sustitución. En Davidson (2005) la doctrina poskeynesiana se encuentra limitada a aquellas teorías que adoptan la estructura analítica de Keynes sobre la demanda agregada y las funciones de oferta derivadas del rechazo de los 3 axiomas restrictivos de la teoría clásica: a. el axioma de sustitución bruta; b. el axioma de neutralidad del dinero; y c. el axioma de ergodicidad.

Blumme (1984) describe a la doctrina poskeynesiana a partir de ciertos rasgos distintivos; el primero, se encuentra en el interés de explicación del crecimiento económico y la distribución de la renta, a partir de la inversión y en clara concordancia con la caracterización hecha por Davidson (1982) en la proposición (f):

*“[...]Lo cual se deriva de la idea subyacente de que en una economía dinámica, expansiva (parafraseando la terminología neoclásica), los efectos renta originados por la inversión y otras fuentes de crecimiento compensan con creces los efectos sustitución resultantes de los movimientos de precios”*⁶.

El segundo elemento distintivo señalado por Blumme (1984) es que la teoría poskeynesiana se formula a partir de los hechos económicos fundamentales a lo largo de los últimos siglos: la continua

⁴Esta solución adoptada estaría en clara contraposición a la premisa de acotamiento dada por Davidson, 2005.

⁵Jo, 2005. pp 2.

⁶Blumme (1982), pp 33

pero irregular expansión de las economías nacionales a lo largo del tiempo. El tercer elemento, es la descripción de un sistema económico en el cual coexisten tanto instituciones crediticias como monetarias de carácter avanzado, las cuales desempeñan papeles preponderantes en la dinámica del proceso económico.

El cuarto elemento central que según Blumme (1984) caracteriza la economía poskeynesiana es el reconocimiento de sociedades y sindicatos de carácter nacional, de manera tal que tanto los precios como los salarios se encuentran «administrados». Finalmente, la doctrina poskeynesiana se preocupa del comportamiento dinámico de los sistemas económicos reales; para este autor estudios de carácter más real, implican el alejamiento del tipo de supuestos característicos neoclásicos, particularmente la competencia perfecta.

En la siguiente sección se pretende elaborar de igual manera un análisis detallado sobre los límites y los alcances de la doctrina nuevokeynesiana.

Los alcances del Nuevokeynesianismo

La existencia de un consenso general acerca de que se entiende como nuevokeynesianismo, enfrenta de igual manera los problemas de catalogación y caracterización de sus postulados como de sus representantes – pero estos son menos profundos –, tal como se ha planteado para los mismos poskeynesianos⁷.

En general a los neokeynesianos se les atribuye un interés particular por ofrecer dentro del marco de la teoría keynesiana, la microfundamentación solicitada por la corriente dominante. El nuevo keynesianismo surge como contraposición a la postura principalmente de Robert Lucas, criticando las inconsistencias de la economía neoclásica a la luz de la teoría de las expectativas racionales. En contraposición a la teoría neoclásica de mercado, para estos nuevos keynesianos su teoría basada en rigideces nominales genera que los mercados no se vacíen por completo, limitando la posibilidad de pleno empleo en el corto plazo de tal manera que abren paso, a un margen de acción mayor de la política económica⁸.

Mankiw y Romer (1991) realizan una compilación de trabajos sobre la teoría nuevo-keynesiana reafirmando la posibilidad de que no exista consenso entre los autores referidos. Salvo algunos elementos distintivos, que permitirían delinear la doctrina nuevo-keynesiana. Dentro de elementos distintivos señalan la inexistencia de la dicotomía clásica y la relevancia de las imperfecciones del

⁷A este problema parece converger uno nuevo, derivado si se puede decir así de la distinción de categoría como el neo y el nuevo. Problema que no fue ajeno a los propósitos de este trabajo, con lo cual me he visto abocado a fin de no entrar en mayor controversia a considerar dentro de una sola categoría estas dos clasificaciones; claro esta haciendo aclaraciones de sus postulados.

⁸En resumen, liderados por James Tobin y Franco Modigliani, el neokeynesianismo esta basado en la síntesis neoclásica pero coloca un mayor énfasis en la microfundamentación. Los nuevokeynesianos, se encuentran asociados con los desarrollos de Gregory Mankiw, basados en mercados que no se vacían debido a la existencia de rigideces nominales, las cuales son microfundamentadas

mercado:

*“[...]The classical dichotomy fails because prices are sticky. Real imperfections are crucial because imperfect competition and rigidity in relative prices are central to understanding why prices are sticky”.*⁹

Para Mankiw y Romer (1991) los nuevo-keynesianos no comparten un único punto de vista sobre la potencia de la política fiscal y monetaria. Además, no comparten todos necesariamente la creencia, de que un papel activo del gobierno se haga necesario. Siete Temas parecen centrales dentro de la distinción del pensamiento nuevokeynesiano: a. los costes de ajuste de precios; b. rigideces nominales de salarios y de precios; c. competencia imperfecta; d. fallas de coordinación; e. el mercado laboral; f. el mercado de crédito; y g. el mercado de bienes.

En Gordon (1990) se encuentra el más amplio survey sobre el pensamiento nuevokeynesiano, sintetizandola en el simple problema de fijación de precios:

*“[...]The task of new-Keynesian economics is to explain why changes in the aggregate price level are sticky, that is, why price changes do not mimic changes in nominal GNP”.*¹⁰

En esta misma dirección se encuentra Benassi et al (2004) para los cuales el nuevokeynesianismo se refiere a un cuerpo de investigación cuyo propósito principal es brindar los fundamentos microteóricos de las dos proposiciones principales del keynesianismo: a. la posibilidad de existencia de un desempleo involuntario; y b. la efectividad de la política de demanda. Para los autores, no sólo las rigideces de precios son el instrumento para modelizar estas dos proposiciones, sino que también adhiriendo a Mankiw y Romer (1991) destacan el papel de las fallas de coordinación.

Para Barro (1989) las preocupaciones de los llamados nuevokeynesianos son bastante peculiares, puesto que no prescriben la elaboración de nuevos postulados teóricos ó hipótesis contrastables empíricamente, sino que por el contrario han pretendido dar una nueva validez y coherencia a los puntos de vista y a las prescripciones de política que caracterizaban el pensamiento de los antiguos Keynesianos, estos son: la racionalización de las rigideces salariales y de precios, los costos de menú en los ajustes nominales, los salarios de eficiencia y finalmente las fluctuaciones económicas con imperfecciones de mercado con algunos elementos de rendimientos crecientes a escala.

Claro ejemplo de esta perspectiva se encuentra en el trabajo de Romer (1993), quien parte de un esquema caracterizado por rigideces de precios y salarios nominales para explicar el desempleo involuntario y los ciclos económicos. La introducción de las rigideces nominales permiten que el arsenal nuevokeynesiano en general sea desprovisto de la «dicotomía clásica»; caracterizando de esta manera una nueva propuesta teórica donde se sugiere el abandono no sólo de la «dicotomía

⁹Mankiw y Romer (1991), pp 2.

¹⁰Gordon (1991), pp 1116.

clásica»sino también del modelo walrasiano, a fin de encontrar una manera más expedita de explicar el impacto de las variables nominales sobre la economía real como la importancia de los choques de demanda.

Boettke (1997) ve en este nuevo enfoque, una doctrina más expedita y con una mayor coherencia teórica sobre el entendimiento de los fenomenos económicos.

*“[...]New Keynesian models were immune from the criticisms leveled against Keynes and the Neo-Keynesian for assuming persistent working irrationality and misperception of price level. The New Keynesian models are populated by maximizing agents who suffer no informational disequilibrium, yet who experience involuntary unemployment”.*¹¹

Después de haber enarbolado los conceptos detras de las posiciones tanto poskeynesianistas como nuevokeynesianistas, en la siguiente sección se presenta finalmente la descripción de que tan apegadas se en encuentran estas al espíritu keynesiana y que tan reconciliables son estas doctrinas en sí, a la luz de su lógica interna. Estos serán los temas que trataran de ser abordados en la siguiente sección.

Poskeynesianos y Nuevokeynesianos: ¿Continuaciones doctrinarias del Keynesianismo tradicional?

Una lectura directa sobre la relación entre estos enfoques y la teoría tradicional, llevaría a pensar quizá de manera ineluctable, que estas dos doctrinas se convierten de manera directa en la continuación del enfoque tradicional keynesiano; de manera tal que existe un aporte de elementos adicionales a las bases sentadas por el mismo Keynes, que permiten un entendimiento mejor del entorno económico.

Se abre entonces un temario particular, con el proposito de ofrecer una alternativa teórica a los desarrollos clásicos, y la mejor forma es bajo el abrigo del keynesianismo, cuyos elementos característicos permearon el análisis clásico. De manera tal que surge un interes particular de los poskeynesianos por vincular un análisis de las relaciones de largo plazo, inexploradas en Keynes. Aparece también los intentos Nuevokeynesianos por brindar microfundamentación a las ideas de imperfecciones de mercado, señaladas en el keynesianismo. El propósito de esta sección es dilucidar que tanto estas propuestas reposan sobre el ideario particular del keynesianismo tradicional de la Teoría General.

Santín (1994) ve en el poskeynesianismo la continuación a las ideas plasmadas por el propio Keynes en su teoría general. Para Santín (1994) Keynes nunca pretendió llevar su investigación más allá del estudio de las determinaciones a corto plazo de la demanda agregada sobre los niveles de ingreso y empleo. El análisis keynesiano se limita entonces al estudio de la inversión, desde el punto de vista

¹¹Boettke, 1997 pp 41.

de la incertidumbre que mediatizan el comportamiento inversor de los capitalistas.

Acerca del análisis de largo plazo en la teoría keynesiana, Santin (1994) afirma:

*“[...]Los efectos a largo plazo de la inversión sobre el crecimiento de la capacidad productiva y, de manera más general, sobre la dinámica del crecimiento, bien por que desbordaran sus intereses analíticos, o bien por que no llegase a entrever su importancia real, nunca llegaron a ser abordados en profundidad por Keynes ”.*¹²

De tal manera que la inclusión de dinámica por parte de Harrod al modelo keynesiano, mediante la inclusión de un proceso continuo de inversión, vendría a hacer al poskeynesianismo cubrir uno de los vacíos del análisis keynesiano.

No obstante si Santín afirma que a diferencia de las ideas keynesianas la preocupación por parte de los poskeynesianos radica en un interés particular sobre las relaciones en el largo plazo, el pensamiento poskeyneso podría ser configurado entonces como algo diametralmente diferente al keynesianismo original.

Considerando entonces al poskeynesianismo como independiente del keynesianismo tradicional, su validez y relevancia deberán ser evaluadas en base a la coherencia de sus nuevas concepciones de la teoría económica. A este respecto, Walters y Young (1997) señalan que la concepción poskeynesianista es carente de coherencia y no puede ser considerada por lo tanto como una corriente alternativa adecuada. Los poskeynesianos no poseen un conjunto de criterios unificados y la posibilidad de que esta doctrina pueda coexistir alrededor de variadas metodologías es objetada puesto que las posiciones metodológicas son incompatibles.

Aún más, estos autores reafirman la independencia entre el poskeynesianismo del keynesianismo tradicional, ya que no ven coherencia entre las posiciones teóricas kaleckianas con las posiciones de Keynes:

*“Finally, the claim of coherence within individual strands is also questioned in view of the tension, and sometimes contradiction, between the analytical frameworks of, in particular Keynes and Kalecki”*¹³.

Por otro lado, las bases nuevokeynesianas de microfundamentación, que descansan sobre las ideas de imperfecciones de mercado y rigideces de precios, deben ser igualmente revisados, a fin de entrever si estos intentos de construcción teórica retoman las ideas originales y del espíritu de Keynes. A este respecto Tobin (1993) señala que intentos como los de Romer (1993) pueden hacer más aceptable para los teóricos la teoría de Keynes pero jamás cambiarán la esencia de la macroeconomía keynesiana. Para Tobin (1993) el elemento fundamental en Keynes, no son las rigideces nominales

¹²Santín 1994, pp 27.

¹³Walters y Young (1997), pp 347.

sino el principio de la demanda efectiva.

De igual manera King (1993), ve con escepticismo el alcance de los planteamientos nuevokeynesianos. Para King (1993) los intentos de los nuevokeynesianos sólo llevarían a deshacer el camino ya recorrido y retornar a a la estática de los años cincuenta y sesenta. El peligro radica en que a los planteamientos nuevokeynesianos les sea dado la total importancia de tal manera que los hacedores de política creen que este ya viejo producto, es todavía útil.

Para Roither (1998) la economía nuevokeynesiana no es nueva ni keynesiana. No es nueva por que para el autor descansa en la vieja estructura de la síntesis neoclásica de los 40's y los 50's. Y tampoco es keynesiana por que va en contra de los deseos de Keynes de desligue de la ortodoxía neoclásica.

Un tema común para la doctrina nuevokeynesiana es la presencia de imperfecciones de mercado que crean ineficiencias que imposibilitan el alcance del pleno empleo. No obstante el principio de la «*Demanda efectiva*» en Keynes, implica que aún si todos los precios fuesen flexibles, la economía no podría alcanzar un equilibrio de pleno empleo. De tal manera que la doctrina nuevokeynesiana tendería a abordar el problema de igual manera que la síntesis neoclásica, y su intento de explicación de los fenómenos económicos, terminan supeditados a los intentos por delinear las imperfecciones de mercado.

Si bien es cierto que la lógica detrás de estas dos concepciones esta alejada en conceptos básicos de las ideas del keynesianismo tradicional, aún cabe espacio para preguntarse en que grado estas dos perspectivas pudiesen llegar a converger.

No obstante hasta este punto, no es difícil entender que los dos enfoques presentan objetos de estudio diferentes, esto se hace aún más claro en la lectura dada por Roither (1998):

“[...]New and post-Keynesians have discordant aims. New Keynesian are keen to accommodate their theories with neoclassical mainstream, whereas post-keynesians regard this as misconceived and wish to branch out into new, non-neoclassical forms of theory. The new keynesian quest for market imperfections sometimes yields theory with institutional content (for example, menu costs, efficiency wages, insider-outsider models, implicit contracts, asymmetric information and coordination failures), yet the theoretical innovations never go beyond minor divergences from a neoclassical outlook. Post Keynesian can accept particular features of New Keynesian theories but dismiss the overall perspective as deeply flawed. From their standpoint, New Keynesian economics is not really Keynesian at all, as it has only tenuous links with Keynes's own work and ignores many of crucial insights

Crotty¹⁴ también señala retomando los trabajos de Fazzari y Variato (1994), la clara separación conceptual entre los nuevokeynesianos y los poskeynesianos. La teoría de mercados financieros de

¹⁴Working paper que no posee fecha de elaboración.

los primeros provee un mayor rigor que los trabajos menos formales de los poskeynesianos.

Para estos autores el nuevokeynesianismo se encuentra fundamentado en supuestos de la corriente neoclásica como la ergodicidad estocástica, mientras que los poskeynesianos abogan por una teoría positivista no ergodica en base a la existencia de incertidumbre. De tal manera que según el autor la teoría de Keynes de las expectativas, es lógicamente incompatible con la ergodicidad que señala el nuevokeynesianismo. El autor concluye:

[...]New Keynesians' insistence that macro theory be "micro founded using "formal optimization models derived from Neoclassical first principles" (Fazzari and Variato, p. 354) reinforces the dominance of Neoclassical methodology and core axioms within the profession, further delegitimizing the non-Neoclassical axiomatic and methodological foundations of critical theories such as Post Keynesianism, Institutionalism, and

La sugerencia detrás de estos argumentos, nos llevaría a pensar que la corriente alterna a la ortodoxia, se aproxima cada vez más al centro de la corriente dominante, sugiriendo entonces un abandono entonces del calificativo de alterno; y a su paso se concibe un determinismo enmarcado hacia el abandono de la teoría poskeynesiana al ser inferior a la nueva keynesiana:

Both Neoclassical and radical economists have told me that there is no longer any legitimate reason to pay serious attention to the "ad hoc," "informal" arguments of Post Keynesian economics because New Keynesian theory has already integrated the assumption of incomplete and inadequate information into economic theory in a "rigorous", "formal", and "scientific" manner.

Como conclusión particular entonces podría señalarse que existen variados elementos que pueden hacernos pensar, que quizás lo único emanentemente keynesiano dentro de estas doctrinas sea el nombre. Pero esta conclusión debería ser tomada como un ápice dentro del conjunto de desarrollos teóricos hechos a la luz de estas doctrinas, puesto que en este caso, el objetivo era dar sólo un viso global al problema. No obstante, a mi modo de ver un análisis de temas teóricos específicos (teoría de la inversión, papel de la incertidumbre, crecimiento, imperfección de mercados, etc) puede que no de cuenta de la conclusión que el estudio hasta este punto permitió subrayar.

Referencias

- [1] Barro, R.J. *New Classicals And Keynesians, Or The Good Guys And The Bad Guys*. RCER Working Papers 187, University of Rochester - Center for Economic Research (RCER). 1989.
- [2] Benetti, C. *La estructura Lógica de la Teoría General de Keynes*. Cuadernos de Economía, V XIX. 2000.
- [3] Blumme, H. *Economía Post-Keynesiana*. Alfred S. Eichner. 1984.
- [4] Caceres, J. *La Teoría General de Keynes y su pertinencia para el caso colombiano*. Lecturas de Economía, No 23. 1987.
- [5] Caplan, B. *The Critics of Keynesianism: A Survey*. Economic Notes No 76. 1997.
- [6] Davidson, P. *International Money and Real World*. Macmillan, London. 1982.
- [7] Davidson, P. *Setting the Record Straight on A History of Post Keynesian Economics*. Journal of Postkeynesian Economics, Vol 26 No 2, 2003-4.
- [8] Davidson, P. *Responses to Lavoie, King, and Dow on what Post Keynesianism is and who is a Post Keynesian*. Journal of Postkeynesian Economics, Vol 27 No 3, 2005.
- [9] Eichner, A. y Kregel. J. *An Essay of Post-Keynesian Theory: A New Paradigm in Economics*. Journal of Economic Literature. December, 1975. 3
- [10] Fazzari, S. *Asymmetric Information and Keynesian Theories of Investment..* Journal of Post Keynesian Economics. Vol. 6 No 3. 1994.
- [11] Friedman, M. *John Maynard Keynes*. Federal Reserve Bank of Richmond Economic Quarterly Volume 83/2. 1997.
- [12] Gordon, R. *What is New Keynesian Economics?.* Journal of Economic Literature. Vol 28 No 3, 1990.
- [13] Harrod, M. *Hacia una Economía dinámica*. Ed. Tecnos, Madrid. 1948.
- [14] Kaldor, M. *Ensayos sobre el valor y la distribución*. Ed. Tecnos, Madrid. 1973.
- [15] Kalecki, M. *Political Aspects of Full Employment*. Political Quarterly. 1943.
- [16] King, J.E. *A History of Post Keynesian Economics since 1936*. Edward Elgar. 2002.
- [17] King, J.E. *Unwarping the record: a reply to Paul Davidson*. Journal of Post Keynesian Economics. Vol 27 No 3, 2005.
- [18] King, R. *Will the New Keynesian Macroeconomics Resurrect the ISLM Model*. Journal of Economic Perspectives. Vol 7 No 1, 1993.
- [19] Lavoie, M. *Changing definitions: a comment on Davidson's critique of King's history of Post Keynesianism*. Journal of Post Keynesian Economics. Vol 27 No 3, 2005.

- [20] Mankiw, G. y Romer, D. *New Keynesian Economics*. MIT Press, Cambridge Massachusetts. 1991.
- [21] Mott, T. *Kaleckianism vs New Keynesianism*. The Jerome Levy Economics Institute Working Paper No. 25. 1989.
- [22] Robinson, J. *La acumulación de capital*. Fondo de Cultura Económica. México. 1976.
- [23] Romer, D. *The New Keynesian Sinthesis*. Journal of Economic Perspectives. Vol 7 No 1 pp 7-22, 1993.
- [24] Santín, J.A. y Roman, M. *Demanda Efectiva, Competencia y Crédito*. Ed Trotta. 1994.
- [25] Shackle, G. *Sir John Hicks IS-L and explanation*. Journal of Post-Keynesian Economics. Vol IV No 3 pp 435-438, Spring 1982.
- [26] Tobin, J. *Price Flexibility and Output Stability: An Old Keynesian View*. Journal of Economic Perspectives. Vol 7 No 1 pp 45-65, 1993.
- [27] Walters, B. y Young, D. *On The Coherence of Post-Keynesian Economics*. Scottish Journal of Political Economy. Vol 44 No 3. August, 1997.